



Ramón Martínez

El tema de las falsificaciones de documentos en el ámbito del Opus Dei es bastante antiguo y se remonta a sus comienzos, cuando se pretendió conseguir un título de Marqués para el fundador de la secta mediante una falsificación, como demostró el historiador Ricardo de la Cierva en el capítulo X de su libro [Los años mentidos](#) en la primera edición de 1993, desgraciadamente este capítulo se omitió en ediciones posteriores.

Parece ser que los seguidores de Escrivá de Balaguer, han seguido con el ejemplo dado por su [gurú](#) y han abusado de esta fea práctica de forma insistente. Para empezar, las pruebas aportadas para demostrar [los milagros de Escrivá](#) en el proceso de su canonización muestran su falta de honestidad. Además, el proceso de beatificación del fundador de la secta estuvo manchado por numerosas irregularidades, entre las que se incluyen [mentiras para desprestigiar](#) a quienes podían desvelar defectos del fundador del Opus.

El reciente escándalo sobre el [máster de Cristina Cifuentes](#), ha sacado a la luz una vez más el tema de las falsificaciones. Aunque no es de dominio público si Cifuentes pertenece al Opus o no, si es evidente que su alto cargo en el PP implica una alineación incondicional con el Opus Dei. Que el PP es el brazo político del Opus Dei se demostró en el artículo

[El Opus Dei y el PP](#)

, pero por si alguien tuviese alguna duda, solo tiene que ver a quien puso Cifuentes al frente de educación. Como presidenta de la comunidad de Madrid Cifuentes

[puso a un miembro del Opus Dei](#)

aumentando escandalosamente los presupuestos de dinero público para

[apoyar a colegios del Opus Dei](#)

Pero Cifuentes no es la única implicada en falsificaciones académicas. Si investigamos un poco los méritos académicos del entorno del PP, veremos que las sospechas de fraude son una constante. Por ejemplo la cantidad de familiares de Rajoy que sacan la oposiciones con [puestos excepcionales](#)

Las dos hijas del Opusino Fererico Trillo nada más acabar la licenciatura ocupan puestos de máxima relevancia estatal, [las Cortes y el Consejo de Estado](#). El propio Trillo obtuvo un primer puesto en las oposiciones al

[Cuerpo Jurídico de la Armada](#)

que contrasta con su conocida mediocridad, como se demuestra en su

[bajo nivel de inglés](#)

que no es óbice para detener su ambición de ser embajador en Londres a costa de dejar a España en ridículo en ese país, donde llega a ser

[tratado de paleta](#)

. No es menos sospechoso que además obtuviese un título de Doctor en Derecho por la Universidad Complutense con la calificación de sobresaliente cum laude, cuando se ha demostrado que el libro por el que se valió para conseguir el doctorado sobre Shakespeare estaba

[plagado de textos de otros autores](#)

sin la debida notación. Años más tarde, uno de esos miembros del jurado de la Complutense se vería envuelto en un escándalo por la justificación de las facturas de unas millonarias subvenciones públicas a la Fundación Shakespeare de Valencia.

Otros títulos académicos con irregularidades en el ámbito del PP son el [doctorado de Camps](#), quien fue acusado de plagio, la

[tesina de Urgandarin](#)

que fue escrita por un empleado y por un amigo suyo, el caso de

[Pablo Casado](#)

quien aprobó media carrera en 4 meses en una universidad privada que controlaba Esperanza Aguirre, etc., etc.

De Carlos Floriano, quien pretendió vender la [reforma fiscal del PP](#) como “la más social” de toda la historia, y conocido (como tantos otros del PP) por

[mentir públicamente](#)

con una santa desvergüenza difícil de superar, se escribe en la web

[Los genoveses](#)

lo siguiente: “Aunque parezca ciencia ficción y ponga en entredicho la fiabilidad de nuestro

sistema educativo superior, resulta que es profesor universitario y Doctor en Derecho, al igual que otro de sus maestros, Esteban González Pons.”

Según la trayectoria de los miembros del Opus Dei, donde quienes han sido miembros de la secta afirman que la mentira es la norma, y que por las [actuaciones de sus políticos](#) no cabe duda de que esto es así, se puede tener la fundada sospecha de que buena parte de las titulaciones académicas de estos “listos” del PP sean producto de irregularidades, como viene siendo la norma en el Opus Dei y por ende en el PP que es su brazo político. Solo bastaría indagar en los puestos más relevantes del PP para que quizá encontráramos muchas más irregularidades.